

Ignacio Sánchez D.

Rector, P. U. Católica de Chile



Enseñar el cambio climático

En palabras del Papa Francisco en la encíclica *Laudato si'*, "el desafío urgente es proteger nuestra casa común, uniendo a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar". Acogiendo este llamado, desde el año 2015, a través de la Facultad de Educación, hemos venido participando activamente en este proyecto centrado en generar conocimientos interdisciplinarios desde los saberes relativos al cambio climático y la educación medioambiental. Se ha hecho un gran esfuerzo de integración regional, con una red de liceos desde Putre a Puerto Williams, que incluye a Chiloé y Rapa Nui. En todas las regiones este trabajo se vincula con centros de investigación, universidades y proyectos científicos de investigación locales.

Por esto también hemos realizado un seminario, en conjunto con la Escuela de Altos Estudios de París, el Ministerio de Educación, y varios centros y facultades de la UC. Esta iniciativa, que tiene su base el proyecto internacional "Pacto Mundial de Jóvenes por el Clima", es una instancia de gran aprendizaje; a través de un modelo pedagógico basado en el diálogo intergeneracional, con científicos, los jóvenes han ido descubriendo que es posible relacionarse de otra forma con el planeta. Este nuevo diálogo nos une porque el desafío ambiental que vivimos, y sus raíces humanas, nos interesan y nos impactan a todos. Estamos trabajando desde diferentes ámbitos para buscar soluciones a los efectos del cambio climático; la investigación junto con la educación son los caminos para abordar este desafío. Para avanzar hacia un desarrollo humano sustentable se requiere formar científicos con conocimientos de frontera en temas de impacto ambiental y en los efectos del cambio climático.

La educación es la vía para entregar estos conocimientos; se requiere llegar a los jóvenes que son quienes van liderar las acciones tendientes a la construcción de un mejor planeta. El primer ciclo de este proyecto está llegando a su fin; no obstante, en virtud de la madurez e impacto pedagógico alcanzados, esperamos que esta nueva etapa pueda transformarse en un programa nacional de educación. La experiencia nos dice que se puede; hay condiciones académicas que hacen posible pensar en la implementación de un programa de esta naturaleza al que todos los jóvenes tengan acceso.